



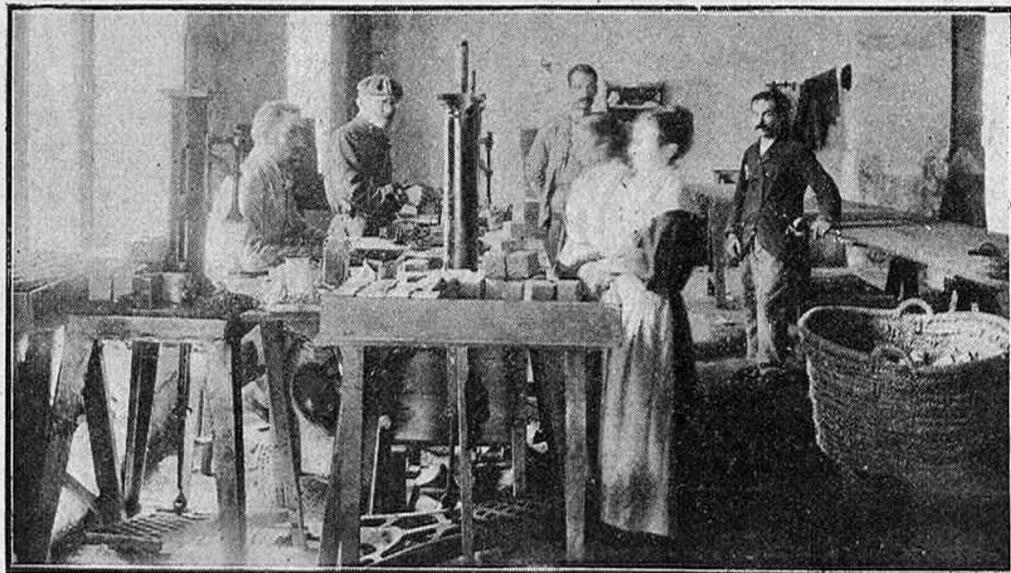
TALLER DE CIGARROS

guez; interventor, D. José Salas; inspectores, primero, D. Eduardo Fuentes; segundo, Don José Fuentes, y ayudantes, D. Ramón Caballer, D. José Aliaga, D. Braulio Cabrero. El inteligente y laborioso ingeniero inspector, D. Juan Boixader, se halla al frente de la fábrica en ausencia del administrador, ausencia exigida por la falta de salud de dicho funcionario.

El tabaco que emplea la Compañía para la elaboración de la Fábrica de Madrid es de Filipinas, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. Todo viene en manojos de rama atados. El de los tres primeros puntos en balas ó fardos, cuyo peso varía entre los 114 y 118 kilogramos para el de Filipinas; los tercios habanos pesan de 50 á 60 kilogramos. El ta-



TALLER DE CIGARRILLOS



ELABORACIÓN DE CUARTERONES

boro de los Estados Unidos (Kentucky, Virginia y Pensylvania), viene en barricas y cada una de ellas pesa 700 kilogramos.

Una vez escogido, se reparte en espuestas, que por lo general transportan 39 kilos, y en los montacargas se distribuye á los talleres de desvenado. De éstos pasa la hoja á las máquinas de picar (ó á los talleres de cigarros, si no se destina á picadura ó á cigarrillos), y la vena á los talleres de laminar, donde, después de laminado, se macera, se refresca con su propio jugo y se prensa. Así dispuesta la vena, entra en funciones la máquina de picar, y si necesita oreo, á la máquina de oreo.

Las máquinas picadoras recogen el polvo del tabaco en unos saquillos de lona. Ya la hoja picada pasa á la elaboración de cigarrillos y paquetes de picadura.